

Petróleo de sobra hasta 2070 y siete generaciones más

Cuánto oro negro queda en el mundo es una de esas estimaciones subjetivas que afectan a las empresas y a las economías domésticas y logran traer de cabeza a todo el mundo. Los últimos hallazgos demuestran que quedan más reservas de las que se pensaba

En economía, la información es el demonio, es imposible de manejar”, afirma el economista francés Jacques Attali en su libro más célebre *Noise* (1977). Y se explica así: “Toda la teoría económica es la teoría de escasear recursos. Si la leche se obtiene libremente, su precio baja; si la leche escasea, sube: ésta es la teoría económica. Pero no funciona con la música; no funciona con la información como totalidad. Si yo tengo una botella de leche y te la doy, ya no la tengo. Pero si te doy una pieza de información, aún la tengo, la conservo. Lo cual significa que si tengo información y te la doy, estoy creando algo nuevo: abundancia”.

Entre todos los recursos del planeta, el petróleo se lleva la palma en generar información cuantiosa a la par que voluble y, a menudo, contradictoria. Es un demonio capaz de poner patas abajo la estabilidad de nuestro sistema económico en un abrir y cerrar de ojos, como nos está demostrando en las gasolineras a partir de que Estados Unidos se decidió a invadir Irak en marzo de 2003. El precio de referencia del barril en los mercados internacionales de materias primas pasó entonces de cotizar desde menos de 30 dólares a, sucesivamente, más de 40, 50, 60 dólares y este verano a casi 80 dólares. Unos precios que hacen que la economía española, fuertemente dependiente del exterior para abastecerse del petróleo, pierda competitividad a marchas forzadas. En un país de servicios como es éste, el coste de la energía amenaza con eliminar el margen de las empresas que operan en mercados globales, como es el caso del turístico.

Desde entonces nos vienen anunciando la proximidad del apocalipsis de las reservas de petróleo y ello, unido a la crisis en Oriente Próximo (donde la industria sitúa más de la mitad de las reservas mundiales de petró-

LA LEY DE LA OFERTA Y LA DEMANDA

Pese a que cada vez son más los consumidores del 'oro negro', el precio del petróleo ha bajado a los 60 dólares desde que se anunciara que hay más reservas de las que se pensaba.



leo a un coste razonable de extracción) y a la inusitada demanda energética de China y La India, ha servido a la Agencia Internacional de la Energía (AIE) para explicarse el enorme encarecimiento del precio del petróleo y sus derivados. El escenario de un barril de crudo a 100 dólares dejó de parecer una histeria repentina que había contraído el banco de inversión estadounidense Goldman Sachs. El pasado mes de julio, este organismo anunció que, lejos de relajarse, la demanda de petróleo en el mundo iba a seguir en aumento. Sus perspectivas son que para el año que viene, en el mundo se consuman 86,4 millones de barriles diarios, un 1,8% más que los 84,68 millones previstos para este año.

En contradicción con las consabidas leyes de la oferta y la demanda, incluso a pesar de que hay más que dudas en torno a las negociaciones diplomáticas con Irán para frenar su rearme nuclear, el petróleo se decidió a dar un respiro al mundo a la vuelta de las vacaciones. De hecho, ha bajado al entorno de los 60 dólares. Parece que el mercado está interpretando la coincidencia de varios informes que consideran que el estado actual de las reservas de petróleo no es tan negro como lo pintaban.

Voces contra el Apocalipsis

En nuestro país, el altavoz que difundió este mensaje tranquilizador fue la Fundación de las Cajas de Ahorros (Funcas), que antes del éxodo va-

cacional, publicó en la revista Cuadernos de Información Económica un artículo del profesor de la UNED José María Marín Quemada que sostenía que las reservas mundiales probadas de petróleo aseguran 40 años de suministro energético a partir de 2030. Ahora bien, el 58% de dichas reservas petroleras están en la conflictiva zona del Oriente Próximo; mientras que el 17% se halla en Estados Unidos; un 8%, en Latinoamérica y África; y un 6%, en Europa del Este y Rusia. Sin embargo, estas conclusiones ya suponen una mejora, pues hasta ahora la industria situaba en Oriente Próximo el 65% de las reservas mundiales de petróleo a un coste razonable de extracción.

A la vuelta del verano, nuevas voces, y bien curiosas, se han sumado al ánimo colectivo de atemperar la sensación de crisis de reservas de petróleo en el planeta. Primero fue el presidente de la petrolera estatal saudí Arabian Oil, Abdallah S. Jumah, que en un encuentro de la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP) en Viena, dejó atónitos a los reporteros al afirmar que “el mundo sólo ha consumido cerca del 18% del potencial de reservas”. Unas declaraciones que, unidas al dictamen que lanzó al cabo de un par de días la propia OPEP sobre la marcha de la demanda de crudo, parecen haber traído la calma a los mercados, al menos de momento.

La OPEP ha rebajado, de hecho, en 100.000 barriles diarios su previsión de incremento de la demanda mundial de petróleo en 2006, que ahora cifran en 84,38 millones de barriles diarios, en línea con las previsiones de la AIE del pasado mes de julio. También ha revisado a la baja (en concreto, 140.000 barriles menos) sus previsiones de consumo mundial de crudo para el año que viene, que calculan ahora en 85,68 millones de barriles diarios.



“El mundo sólo ha consumido el 18% del potencial de las reservas de petróleo”, afirmó Abdallah S. Jumah

Pero este cartel anunció también que para este otoño podrían decidirse a reducir su producción para evitar que el petróleo vuelva a comprarse barato. De ahí que el propio José María Marín Quemada no se muestre precisamente optimista al respecto: “La mayoría de los analistas coinciden en que los costes de la energía van a continuar, en el mejor de los casos, en el entorno actual, señalando serios riesgos de incremento en cuanto que cualquier circunstancia se atravesase con el laberinto de influencias que están presentes en el mercado”.

El avance de la tecnología y de la demanda

¿Qué ha pasado para que todos estén de pronto de acuerdo en que no sólo hay petróleo de sobra por lo menos para un par de generaciones, sino más, y que además, la demanda no es tan fuerte como se esperaba? Para Kevin Goodwin, Director de Análisis de Refino del departamento de Estudios Económicos Globales de la petrolera británica BP, “la disponibilidad del abastecimiento sigue siendo la misma, aunque a expensas de unos elevados precios”. En su opinión, “se están empezando a obser-



MÁS HIDROCARBUROS
La AIE publicó un informe en el que se señalaba que en el periodo 1972-2005 las reservas mundiales de hidrocarburos pasaban de 670.000 millones a 1,2 billones en 2005.

var ajustes en el mercado, que no cesarán, y el efecto sobre los precios de los carbón y del gas y la brusca desaceleración del aumento del consumo de petróleo con el consiguiente incremento de las existencias”.

Pero, en realidad, unos y otros han bebido de una fuente internacional de información que les ha hecho recapacitar: la Asociación Internacional de la Energía (AIE). El pasado mes de junio, esta Agencia publicó un informe, que pasó bastante desapercibido entonces, titulado Energy Technology Perspectives (Perspectivas de las Tecnologías Energéticas).

Este informe concluye que el agotamiento de los combustibles fósiles

no está próximo y considera que el argumento más claro es que año tras año las reservas probadas, probables y posibles han venido en aumento. Así, en el periodo 1972-2005, las reservas mundiales de hidrocarburos aumentaron gracias al avance de la tecnología, que permitió pasar de contabilizar las reservas disponibles de 670.000 millones de barriles de petróleo a 1,2 billones en 2005. En el caso del gas natural, ocurrió otro tanto y los valores pasaron de 1.900 billones de pies cúbicos a 6.348 billones en 2005.

Además, este informe de la AIE insiste en que en las estadísticas oficiales de las reservas de combustibles fósiles no se incluyen los yacimientos en los que se utilizan técnicas de extracción no convencionales. Así que no se estarían contabilizando las reservas de crudo pesado, arenas bituminosas, esquistos bituminosos y gas no convencional. Sólo entre los esquistos bituminosos de la Cuenca del Orinoco, Venezuela y las arenas bituminosas en la provincia de Alberta, Canadá, se cuentan 2 billones de barriles de crudo. Un volumen que prácticamente duplica el de las reservas probadas de petróleo del

FOTO: FERNANDO GÓMEZ



✈ mundo entero, que los expertos han determinado en 3 billones de barriles.

En esta línea se situó, por tanto, el presidente de la petrolera estatal saudí Arabian Oil, Abdallah S. Jumah, que afirmó que las reservas mundiales de crudo ascienden por lo menos a 4,5 billones de barriles, lo suficiente como para garantizar el consumo del planeta durante 140 años más a partir de 2070, siempre que éste se mantenga en los niveles actuales y no llegue a 85 millones de barriles diarios. Las reservas probadas en la actualidad, y suponiendo que el consumo crezca en torno al 2% anual, sólo permiten asegurar el suministro hasta 2070, pero los cálculos de Jumah permiten un margen de hasta siete generaciones más allá de esta fecha.

Jumah defendió fomentar las exploraciones y encontrar nuevos recursos petroleros para añadir 1 billón de barriles a las reservas existentes durante los próximos 25 años, destacando que gracias a las nuevas tecnologías e incrementando la extracción se podría alcanzar este objetivo. Según el citado reciente informe de la AIE, la tecnología juega un papel preponderante para encontrar nuevas reservas, ya que actualmente sólo se pueden aprovechar entre el 30% y el 35% de los yacimientos. Cada 1% de desarrollo en las tecnologías energéticas implica un incremento de las reservas disponibles de petróleo de nada menos que 5.000 millones de barriles. De ahí que, cuando este mes de julio la petrolera estadounidense Chevron anunció que

había logrado extraer crudo de un yacimiento en aguas profundas del Golfo de México, el precio del petróleo dio un tumbó en los mercados internacionales.

Pero los expertos calculan que, cuando el mercado termine de descontar la esperanza que proporciona la tecnología, el precio del petróleo volverá sobre sus fueros y podremos volver a tenerlo a 80 dólares el barril fácilmente, como, de hecho, calculan los analistas de Morgan Stanley. Y no será sólo porque pueda haber una nueva escalada en la crisis de Oriente Próximo, sino por la presión que la demanda impone sobre el precio del oro negro, que siempre sube en los países desarrollados por las necesidades de calefacción invernal. Carl Calabro, analista de energía de la consultora PFC, con sede en Washington, explica la situación con suma claridad: “La demanda mundial de petróleo se ha incrementado en 10 millones de barriles diarios en los últimos seis años, lo que supone para los países occidentales un acopio adicional e inmediato en sus inventarios de emergencia de 500 millones de barriles”.

El primer indicio de ello podría haberlo anunciado también la Agencia Internacional de la Energía, que lan-

Los expertos calculan que cuando se pase la euforia de la tecnología el barril de petróleo volverá a ascender a los 80 dólares

EL INFORME CHEVRON

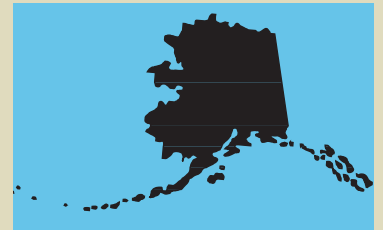
Quando la petrolera estadounidense Chevron anunció que había encontrado petróleo en el Golfo de México los mercados internacionales se tambalearon.

Futuros yacimientos



Golfo de México

La petrolera norteamericana Chevron podría haber descubierto una nueva reserva de hasta 15.000 millones de barriles en la zona. Aunque esta cifra no se confirmará hasta 2007.



Alaska

El desarrollo de las nuevas tecnologías nos induce a pensar que en esta zona podrían descubrirse nuevas reservas petrolíferas.



África

La costa oeste de este continente es una zona donde muchas compañías petrolíferas han depositado sus expectativas de futuro.

Fuente: EL ECONOMISTA

zó una alerta el pasado 12 de septiembre de que a lo mejor tendría que revisar al alza en unos 300.000 o 400.000 barriles su previsión de demanda de petróleo para este año, debido al enorme tirón del consumo chino. De manera que entraríamos peligrosamente en el nivel de los 85 millones de barriles diarios.

Hasta el ministro de Energía de Arabia Saudí, Ali Niami, se muestra maravillado por el tirón que tiene el petróleo en el mundo actual y ha arrojado sus previsiones: la demanda mundial aumentará en 30 millones de barriles diarios para 2025, porque el auge del transporte privado devorará el 60% de la demanda. Un cálculo que parte de datos de Naciones Unidas: para entonces, en el mundo habrá 190 vehículos por millar de habitantes, 55 más que en la actualidad.